

A propósito de la realidad y la “nueva normalidad”

El mundo es una percepción subjetiva que cada cual construirá desde su propia vivencia. En este sentido se podrá decir que ni la realidad es tan real, ni la verdad tan verdadera. Será necesario un baldazo de relatividad, para poder introducir posibilidades que escapen a las fronteras cerradas de la certeza. Quizás sea una suerte de “realidad virtual” que creamos haber llegado a tantas verdades, verdades que sueñan con ser “La Verdad” única, hegemónica y absoluta. Esa que se nos impone sobre todas como única y verdadera, no siempre es la verdad y menos la única.

Tanto la verdad como la normalidad son construcciones sociales.

La verdad y la mentira están ligadas a interpretaciones subjetivas. La misma historia puede tener varias verdades, distintas lecturas, puntos de vistas e interpretaciones. Dicen que la historia la escriben los que ganan y algo de eso es verdad. Por eso es pertinente tener una lectura crítica. En este mismo sentido podemos preguntarnos por la realidad ¿Qué es la normalidad? ¿Será única? ¿Podrá ser la misma para todos? Preguntas de este estilo han recorrido los siglos, pasando por diferentes culturas, diferentes pensadores, en distintas épocas y aun hoy en la actualidad nos seguimos preguntando: ¿Qué es la realidad?

La realidad es una construcción, algo que cada persona va construyendo en base a la interpretación del mundo. Es decir, es según su interpretación como cada sujeto construye su propia realidad y su mundo. Cada cual lo hará desde su historia familiar, en un marco que tendrá influencias desde las coordenadas en cuanto al lugar, la cultura, la religión, que tendrán influencia sobre sus matrices de aprendizaje. Sus propias vivencias y sus propias marcas subjetivas.

Por otro lado, lo social determinará los modos de pensar y cada cultura tiene modos de hacer, de decir, de pensar diferentes. Es decir, las costumbres de cada cultura condicionaran la forma en que cada individuo construye su realidad y este punto se impondrán los criterios de “la normalidad”. Lo que cada sociedad considera “normal” y “anormal”, lo que entra dentro de los estándares de la norma y lo que no. A propósito de la “nueva normalidad” me parece necesario interpelar el concepto de “normalidad” y esa ilusión de que si volvemos allí se terminen los problemas.

Es importante reconocer que “la normalidad” fue, es y será parte del problema.

Es fundamental que cada uno analice su propia realidad, su propia historia. Que pueda trabajar sobre su deconstrucción para poder construir su propia historia. Que pueda elegir su propio camino por sobre los caminos determinados. Hay que estar atentos ante “las verdades absolutas” y prestar atención a cómo se construyó. Hay que mantener vivo el ejercicio de analizar, de re-preguntarnos y utilizar el pensamiento crítico para poder tener una lectura propia, singular y subjetiva, en un mundo vicioso de verdades absolutas.

Espartano Salerno

Psicoanalista

Espartaco Salerno es Licenciado en Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Género y Educación Sexual Integral. Se desempeña como Psicoanalista con Perspectiva de Género en la atención

de adolescentes y adultos en Caballito. Coordina espacios de Supervisión Clínica. Se desarrolla como formador en Perspectiva de Género. Escritor y columnista. Coordinador del equipo profesional e interdisciplinario del Centro de Inclusión Social Bepo Ghezzi. Columnista de la sección psicológica del Programa de Radio Mujer Indómita.